

N° **13**NOVIEMBRE • 2019

## COOPERACIÓN SUR-SUR ENTRE CHINA Y AMÉRICA LATINA: UNA RELACIÓN EN CONSTRUCCIÓN

Paula Ruiz-Camacho

RED CHINA & AMÉRICA LATINA

Enfoques Multidisciplinarios



WORKING PAPER SERIES (WPS) - REDCAEM Eje Geopolítica y Geoestrategia



#### Consejo Editorial

#### José Luis León-Manríquez Profesor e Investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco. México

#### Maria Montt Strabucchi

Profesora del Instituto de Historia y miembro del Centro de Estudios Asiáticos de la Pontificia Universidad Católica de Chile

#### Severino Bezerra Cabral Filho

Director y Presidente del Instituto Brasileiro de Estudos de China e Ásia-Pacífico (IBECAP). Brasil

#### Editora

#### Pamela Aróstica Fernández

Directora de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM)

Working Paper Series (WPS) de REDCAEM se fundó en noviembre de 2017 y es una publicación bimestral de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM). Es la primera revista digital focalizada en las relaciones sobre China y América Latina y el Caribe, su objetivo es contribuir con análisis multidimensionales por medio de los seis ejes temáticos de la Red: a) Política y Relaciones Internacionales, b) Historia y Relaciones Culturales, c) Geopolítica y Geoestrategia, d) Medio Ambiente y Desarrollo, e) Género, y f) Economía, Comercio e Inversión. Los seis números que se editan al año, tienen completa independencia editorial e incluyen la revisión por parte de jueces externos. Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de REDCAEM.

Para suscribirse, diríjase la página web de REDCAEM: http://chinayamericalatina.com/afiliacion/ El texto completo se puede obtener de forma gratuita en: http://chinayamericalatina.com/wps/

Ruiz-Camacho, Paula. (2019). Cooperación Sur-Sur entre China y América Latina: Una relación en construcción. *Working Paper Series (WPS) de REDCAEM,* Revista N°13, noviembre. Eje Geopolítica y Geoestrategia. Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM).

Publicación de REDCAEM Copyright © Red China y América Latina, noviembre 2019 Todos los derechos reservados

# Índice

I.	Introducción	5
II.	China: un poder más inteligente	7
III.	Cooperación Sur-Sur en la política exterior de China	11
	3.1. Alianzas, asociaciones e instituciones	13
	3.2. Diplomacia pública	14
	3.3. Tecnología e innovación	15
IV.	Relaciones sino-latinoamericanas en la cooperación al	
	desarrollo	17
٧.	Conclusiones	20
VI	Ribliografía	22

## Cooperación Sur-Sur entre China y América Latina: Una relación en construcción

Paula Ruiz-Camacho

#### Resumen

Desde comienzos del siglo XXI, China ha utilizado la cooperación Sur-Sur como un instrumento de *smart power*, cuyo régimen simbólico se basa en los cinco principios que guían la coexistencia pacífica, a través de la cual, viene ampliando su eje de influencia y presencia en los países del Sur, en especial en aquellos que le representan beneficios en el plano económico, político, de recursos naturales o energético. Este artículo, tiene como propósito analizar ¿cuál es el lugar de América Latina dentro de la estrategia emprendida por China en materia de cooperación Sur-Sur?, y en esa línea, analizar el rol que cumplen los organismos regionales de cooperación e integración como por ejemplo la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), para la consolidación de estructuras institucionales que fortalezcan las relaciones entre las partes e impulsen la presencia de China en la región, pero que así mismo, dinamicen y mejoren el intercambio de ideas, políticas y prácticas entre los países latinoamericanos.

#### Palabras clave

China, cooperación Sur-Sur, América Latina, poder inteligente, CELAC.

#### Autora

Paula Ruiz-Camacho es candidata a Doctora en estudios políticos, Magíster en derecho y relaciones internacionales por la Universidad Complutense de Madrid y especialista en cooperación internacional y gestión de proyectos para el desarrollo. Actualmente es docente e investigadora del Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (CIPE) de la Universidad Externado de Colombia. paula.ruiz@uexternado.edu.co

#### I. Introducción

"A silent revolution is taking place in the development assistance regime" (Woods, 2008: 16, citado por Gerda, 2017: 3)

Para entender la nueva arquitectura de la cooperación al desarrollo, es necesario incorporar en el análisis, modalidades y actores que a comienzos del siglo XXI la han transformado en diversas esferas de la diplomacia internacional. Nuevos enfoques se imponen respecto a formas tradicionales de ejecutar la cooperación, en los que se privilegia un discurso basado en principios e ideas de igualdad y globalidad que, hoy en día, son más evidentes y necesarios debido a la rapidez con la que los países, las sociedades y los individuos deben adaptarse.

Entre los cambios más representativos, esta el ascenso de los países del Sur, en especial de un selecto grupo¹ en el que destaca China. El tamaño de su economía y la ambición de su política la catapultan como un actor con una posición privilegiada dentro del sistema internacional, no obstante, la definición de su lugar en el mundo es compleja porque a pesar de ser una de las economías más grandes e influyentes del mundo, se presenta como una "gran nación en desarrollo" y por tanto como parte del Sur global. (Vadell, 2009; Mawdsley, 2015; Jinnah, 2017).

Desde esta posición, China busca trasformar las estructuras políticas y económicas del tradicional sistema de cooperación Norte-Sur para promover un nuevo modelo de cooperación Sur-Sur que privilegia las relaciones entre países en desarrollo. Para entender su rol dentro de la nueva arquitectura de la cooperación al desarrollo, se utiliza el concepto de *smart power* (en adelante poder inteligente), propuesto por Armitage y Nye (2007), que sirve para entender como un Estado alcanza sus objetivos en materia de política exterior, utilizando las capacidades, instrumentos y políticas a su disposición, que pueden ser en las dimensiones económicas, militares y de *soft power* o poder blando.

Para el caso de China, en el plano económico en la última década, su gobierno ha venido fortaleciendo financiera e institucionalmente a organismos multilaterales que gestionan la cooperación Sur-Sur en reconocimiento de su papel de liderazgo. (Xiaoyun,

\_

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> "BRICS are causing changes in the architecture of International Cooperation Development, not only with regard to trade and financial flows but also as emerging donors". (European Union, 2012: 6).

2019). En el plano militar, basado en lo que Nye (2003) denomina poder duro que si bien no será abordado en este análisis, es preciso señalar que el gobierno chino lo ha venido incrementando por medio de la venta de armas y tecnología militar hacia algunos países de América Latina, así como la donación de equipos, instrumentos y tecnología militar (Marcella, 2012; Nixon, 2016), pero en especial en su zona de influencia más cercana donde precisa mantener el orden y aumentar su presencia.

Por último, en el plano del poder blando, que es la capacidad que tiene un Estado para atraer o persuadir a otros, en el caso de China se refiere a la instauración de un régimen simbólico con características propias (Mawdsley, 2011; Vadell, 2019) y focalizado en consolidar una nueva cooperación Sur-Sur. Como parte de estas estrategias, que serán analizadas en este artículo, se identifican dos comportamientos que explican el rol<sup>2</sup> de China en el sistema internacional: el primero es competitivo, por medio del cual el gobierno de Beijing busca ejercer un contrapeso al tradicional sistema de cooperación (O'Keefe, 2007) y por tanto, fortalecer las estructuras institucionales y normativas dentro de organismos multilaterales y regionales para hacer de la cooperación Sur-Sur un nuevo modelo para el desarrollo más dinámico y eficaz, y al mismo tiempo un instrumento de inserción a países y regiones del Sur (Harris, 2015). En segundo lugar, un comportamiento de tipo cooperativo, en el que China se define a sí mismo como un líder del Sur (China, 2011; Harris, 2015; Xiaoyun, 2019) lo que se enmarca dentro de su estrategia de desarrollo pacífico implementada desde 2011, lo que resulta fundamental como parte de sus objetivos es fortalecer la cooperación Sur-Sur dentro de la agenda global para el desarrollo y dotarla con mayores mecanismos financieros, con la aspiración de lograr un desarrollo equitativo por medio de una cooperación de beneficio mutuo.

A partir de este escenario, que da cuenta de la complejidad de los intereses de China dentro de la cooperación al desarrollo, este artículo se formula la siguiente pregunta: ¿cuál es el lugar de América Latina dentro de la estrategia emprendida por China en materia de cooperación Sur-Sur a lo largo del siglo XXI?, y para responder este trabajo se divide en tres apartados: el primero hace una revisión sobre el ascenso de China y su

\_

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Tomando la definición Holsti (1970: 240) sobre cómo definir el rol de un actor en el estudio de las Relaciones Internacionales, esta puede tomar diferentes definiciones dependiendo de cómo, y en qué contexto se analice y utilice. Dentro de este análisis, que hace referencia a la manera como China actúa hacia afuera, es decir, de cómo se comporta para implementar su política exterior. En este sentido, el rol "abarca las actitudes, decisiones y acciones que los gobiernos toman para implementar sus propias concepciones de roles nacionales o las prescripciones de rol que emanan, en diversas circunstancias, del entorno propio o externo". (traducción propia).

incidencia en la transformación de la cooperación internacional al desarrollo a través del concepto de poder inteligente que hace alusión a tres planos: militar, económico y de poder blando, y se hará especial énfasis a este último.

En la segunda parte, se analiza cómo China ha fortalecido su presencia global a través de la denominada cooperación Sur-Sur, como un instrumento que cobra fuerza dentro de su política exterior dirigida a incrementar su presencia en los llamados países del Sur global, y en paralelo fortalece su rol al interior de los organismos multilaterales, centrándose principalmente, en el caso de la Oficina de Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (UNOSSC, por sus siglas en inglés). (Vadell, 2019).

En la tercera parte se revisan las relaciones sino-latinoamericanas en materia de cooperación al desarrollo en especial a partir de 2015, momento en el cual se adoptó la Declaración de Beijing y el Plan de Acción CELAC-China 2015-2019, con el objetivo de "promover el desarrollo de la Asociación de Cooperación Integral China-América Latina y el Caribe caracterizada por la igualdad, el beneficio mutuo y el desarrollo compartido". (Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 2016).

Por último, se analizan las principales ideas desarrolladas en cada apartado para concluir que si bien América Latina no ha pasado desapercibida para la diplomacia china, lo cierto es que el lugar que ocupa la región dentro de la estrategia emprendida por China de cooperación Sur-Sur en las últimas dos décadas, no ha sido tan gravitante en comparación con lo que representa su presencia en Asia o África, por lo tanto, se concluye que es una relación que de momento empieza a construirse a través de estrategias de poder inteligente que se definen en algunos períodos como reactivas y en otras defensivas. (Fan, s.f.).

## II. China: un poder más inteligente

El poder inteligente o *smart power*, es un concepto propuesto por el centro de pensamiento de políticas públicas norteamericano *Commission on Smart Power* (CSIS). Durante el 2007, el CSIS publicó un estudio denominado *A smarter, more secure America* dirigido por Richard Armitage y Joseph Nye, este último, destacado especialista por haber introducido los conceptos de "poder blando" y "poder duro" en el campo de las Relaciones

Internacionales, a objeto de explicar la forma como los Estados utilizaban sus capacidades materiales e inmateriales en pro de sus intereses nacionales<sup>3</sup>. Sin embargo, las trasformaciones del sistema internacional junto a la inserción de nuevos actores y problemáticas en su esfera, llevaron a la necesidad de replantear estos conceptos para dinamizar la política exterior de los Estados Unidos, y así *"prolongar y preservar la preeminencia americana"* (Armitage y Nye, 2007: 5), el poder inteligente se define como:

(...) "developing and integrated strategy, resource base, and tool kit to achieve (...) objectives, drawing on both hard and soft power. It is an approach that underscores the necessity of a strong military, but also invests heavily in alliances, partnerships, and institutions at all levels of (...) action". (Ibídem: 7).

En otras palabras, el poder inteligente es la "habilidad de combinar poder duro y blando mediante estrategias efectivas en contextos variables." (Villamizar, 2012: 37). Entre algunos ejemplos, el informe de la CSIS señala cinco áreas a través de las cuales se puede tener una política exterior inteligente: 1. Crear o fortalecer alianzas, asociaciones e instituciones encaminadas a encontrar soluciones conjuntas a problemáticas mundiales, 2. Invertir en el desarrollo global, como la agenda 2030 de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS), 3. A través de la diplomacia pública se pueden compartir experiencias y aprendizajes, 4. La integración económica como una vía para mejorar la calidad de vida de todos los individuos, 5. Intercambio e inversión en tecnología e innovación (2007: 5), dentro de este última área se pueden incluir tanto aspectos militares como económicos.

Este concepto, fue utilizado por la administración del presidente Barak Obama para articular su estrategia de política exterior, por lo que el interés investigativo alrededor del concepto se amplió y el mismo Joseph Nye publicó *The Future of Power* (2011). Es así como se incentivaron diversas publicaciones para explicar el ascenso de otros Estados en las esferas del poder internacional, tal como ha resultado ser el caso de China<sup>4</sup>. Según Palmer, Wohlander y Morgan (2002: 5), los Estados instrumentalizan la ayuda internacional para alcanzar dos propósitos, el de mantener su statu quo (*maintenance*), entendido como la habilidad para evitar cambios en los aspectos que favorecen su statu

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Véase: Nye, J. S. (2003).

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Ese por ejemplo, es el marco conceptual que se aborda en este artículo. Para profundizar en el tema véase: Sergey Mikhnevich. (2019). Dreaming Together: The Economic Dimension of China's "Smart Power" in South-East Asia. *International Organisations Research Journal*, (4), 237; Villegas Mendoza, M. (2015). Centroamérica ante el poder inteligente de la política exterior de la República Popular China. *Revista Mexicana de Estudios sobre la Cuenca del Pacífico*, 9 (18). 103–126.

quo, que en base a diversos estudios no es el caso de China, y segundo el de cambiar o modificar el statu quo (*change*), mediante la habilidad de alterarlo de una forma deseable (*lbídem*), por medio de las capacidades materiales (económicas y tecnológicas) e inmateriales (lo simbólico y normativo) (Milani, 2018), que incluso, dependiendo de sus intereses determinará que tipo de rol deberá ejercer en un plano competitivo o cooperativo.

Frente al propósito de cambiar el statu quo, el gobierno chino ha venido invirtiendo grandes sumas de dinero en diversos campos para fortalecer su poder blando, aquel que sirve para influir, atraer o persuadir, que para el caso de China resulta ser el más importante, dado que el éxito de su estrategia "depende de la capacidad de organizar la agenda política de forma que configure las preferencias de otros" (Nye, 2003: 30), que en este caso, tiene por objetivo lograr que los países del llamado Sur global se alineen a su discurso sobre el desarrollo y acepten su liderazgo para transformar las estructuras. Por tanto China puede definirse como un norm maker o "creador de normas", que cobra fuerza dentro de este análisis para evidenciar el uso de su poder inteligente para la obtención de objetivos en materia de política exterior, para cambiar su statu quo a partir del uso de instrumentos que van desde narrativas como el deber ser de la cooperación Sur-Sur, hasta prácticas coercitivas para obtener ventajas económicas, para lo que requiere cuestionar las normas existentes y crear unas nuevas.

El uso de *norm-makers*, es una propuesta conceptual adaptado por Sikina Jinnah (2017) para analizar la actuación de las potencias emergentes en las negociaciones sobre cambio climático. Para la autora, un elemento fundamental e incluso estratégico del gobierno chino, ha estado en el manejo que desde el discurso hace para definirse como un país en desarrollo, un elemento político que desde lo social, le permite construir una estructura ideológica con la que un amplio grupo de países del Sur se identifica.

En materia de cambio climático, por ejemplo, este resulta ser el caso de los países de América Latina, con los cuales entre las diversas áreas de integración y cooperación establecidos, ha priorizado en temas de cooperación relacionados a la protección del medio ambiente y de la cooperación contra el cambio climático, en la que estos han identificado oportunidades. En Latinoamérica, China ha financiado y dado asistencia técnica a Cuba, Ecuador, Guyana y Brasil para la construcción de plantas de energía verde (Harris, 2015: 181), mostrándolo como un beneficio win-win, en el que políticamente, el gobierno chino recibe apoyo por parte de estos países frente a las

negociaciones que sobre el tema se adelanten, lo cual, facilita su capacidad negociadora e incluso, una posición desde la cual competir con los países del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) para alcanzar consensos a favor de los intereses de los países del Sur (O'Keefe, 2007).

Para continuar con el análisis, es preciso retomar tres ideas que hasta este punto se han mencionado y que es necesario articular. La primera es señalar que, aunque el concepto de *smart power* fue inicialmente definido en un contexto único de la política exterior norteamericana (Raya, 2015), se utiliza en este análisis, porque la definición y sus características permiten comprender el ascenso de China como donante emergente<sup>5</sup> dentro de la cooperación al desarrollo, desde donde ha implementado diversas estrategias para ampliar su presencia en regiones más allá de su eje de influencia.

Una segunda idea que se mencionó es que se parte a priori de que China está inmersa en un constante cambio de su statu quo, para lo cual, hace uso de sus capacidades (materiales e inmateriales) para modificarlas acorde a sus intereses, lo que explica su posición de construir una identidad como una "gran nación en desarrollo" (China, 2011). El rol de país en desarrollo, lo adopta para mejorar su capacidad negociadora, lo cual, se vincula a la tercera idea para generar cambios en las estructuras normativas de las instituciones presentando nuevas alternativas, para lo cual, se adoptó la expresión de *norm-maker*, para entender la participación de China en las negociaciones sobre cambio climático, en donde resulta clave desarrollar alianzas con países que compartan su visión. Esto último, por ejemplo, es analizado por Domínguez (2018) como una forma a través de la cual, el gobierno del presidente Xi Jinping busca instaurar un sistema alterno de cooperación al desarrollo, pero con características chinas y basado en los principios de la cooperación Sur-Sur referentes al "respeto de la soberanía nacional, la implicación nacional y la independencia, la igualdad, la no condicionalidad, la no

\_

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> En los informes oficiales que los países del CAD, o centros de pensamiento provenientes del Norte publican para analizar el rol de las economias emergentes del Sur dentro de la cooperación internacional al desarrollo, es usual encontrar que se hace referencia a estos países como "donantes emergentes". No obstante, es un término rechazado por los gobiernos que prefieren la denominación de "socios para el desarrollo" es el caso principlamente de China y Brasil. No obstante, en la literatura sobre el tema, esta denominación es la que mayor debates genera debido al uso de términos como "países emergentes del Sur", "donantes no tradicionales" o "nuevos donantes". Entre los más controversiales, está por ejemplo el que adopta Mawdsley (2011) de "países no-CAD", o el de "donantes poscoloniales" de Six. (2009).

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Desde el enfoque social constructivista de las Relaciones Internacionales, instituciones y organizaciones no son sinónimos. En el caso que acá se analiza, por institución se hace referencia a prácticas establecidas, centradas en reglas, una institución internacional puede existir sin una dimensión organizacional (Reus-Smit, 2008). Mientras que las organizaciones, son entidades físicas que necesitan del establecimiento de normas, reglas y principios, es decir de instituciones para existir. (Reus-Smit, 2008: 280).

injerencia en los asuntos internos y el beneficio mutuo" (Asamblea General, 2009: 3). Consiste entonces, en adoptar el sistema actual de cooperación al desarrollo que cuenta con organizaciones internacionales de carácter financiero y político, a través de las cuales el gobierno chino quiere incrementar su participación, como por ejemplo, el Centro Financiero de la Cooperación Sur-Sur del Consejo Económico y Social de Naciones Unidas (ECOSOC), o del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur que maneja la Oficina de Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (UNOSSC).

A la vez, fortalecer otras organizaciones financieras como el Banco Asiático de Inversión e Infraestructura, o el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS<sup>7</sup>, así como crear nuevas instituciones alrededor de la idea de cooperación Sur-Sur. Lo que explica la creación de la Agencia de Desarrollo y Cooperación Internacional de China (CIDCA), por sus siglas en inglés) en abril de 2018, a través de la cual centralizar las estrategias de cooperación otorgada, y en menor medida recibida por China.

En síntesis, el poder inteligente implementado por China en materia de cooperación internacional al desarrollo, va alineado con un propósito aún mayor que es el de servir al objetivo del *Gran Rejuvenecimiento de la Nación*<sup>8</sup>, una apuesta del gobierno chino, que desde hace varias décadas, se encamina a hacer de China un país desarrollado hacia el 2049, y lograr territorialmente la unificación con Taiwán. (The Financial Times, 2019).

## III. Cooperación Sur-Sur en la política exterior de China

Una de las características de la cooperación Norte-Sur ha sido la presencia de agencias de cooperación gubernamentales por medio de las cuales se facilita el intercambio de recursos, información, asistencia técnica, entre otras iniciativas de cooperación internacional al desarrollo. Para el caso de los países del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD), desde la década de los sesenta, la mayoría de los Estados miembro ya contaban con agencias de cooperación, a través de las cuales gestionan su cooperación,

<sup>8</sup> Xi Jinping. (2014). *The Chinese Dream of the Great Rejuvenation of the Chinese Nation*, Beijing: Foreign Languages Press.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> "Concentran el 42% de la población mundial y su participación total en la economía mundial ha experimentado un crecimiento del 12% al 23% en la última década." (Aróstica, P. 2018).

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Una idea que es reiteradamente utilizada por el Presidente Xi Jinping en sus intervenciones, la más elocuente intervención sobre el tema fue en el XIX Congreso Nacional del Partido Comunista de China realizado en 2017. Véase: Xi Jinping .(2017).

pero también desde las cuales se articulan sus intereses y definen lineamientos para la asignación de recursos. En cuanto a su estructura institucional, estas agencias se articulan a través de diversas estancias gubernamentales, algunas dependen del Ministerio de Relaciones Exteriores, otras son Ministerios, y otras son agencias adscritas al Ministerio de Relaciones Exteriores, pero que independientemente de cual sea su diseño institucional, sus asuntos de cooperación siempre han estado vinculados a sus agendas e intereses de política exterior. (Milani, 2018).

Un fenómeno similar se empezó a generar en la mayoría de los países en desarrollo, los cuales requerían contar con este tipo de agencias para poder acceder a la ayuda externa, por lo cual, emularon prácticas y normativas para estimular comportamientos cooperativos, pero en especial afines a los intereses de los donantes. No obstante, conforme se va transformando la arquitectura de la cooperación al desarrollo, las necesidades de estos países, por incluir la cooperación Sur-Sur se hace fundamental, y en los comienzos del siglo XXI, es posible evidenciar como se crean nuevas instancias para la toma de decisiones en este campo, al menos lo que se evidencia en el caso de los países de América Latina. (SEGIB, 2018). Pero en el caso de China, si bien su cooperación respondía a unos lineamientos generales, siempre fue descentralizada, hasta el 2018 en que crea la Agencia de Desarrollo y Cooperación Internacional de China (CIDCA), para empezar a generar dicha articulación y su principal objetivo es centralizar la formulación, gestión y ejecución de estrategias, planes y políticas de ayuda externa, así como la redacción de leyes y reglamentos de ayuda exterior, entre otras gestiones. (CIDCA, 2018).

Sin embargo es preciso hacer una aclaración de que entiende el gobierno chino por "ayuda externa", porque de ahí parte su nueva normativa en la materia, la define así: "...means the use of government funds for foreign aid (hereinafter referred to as Foreign aid Funds) to provide economic, technical, material, personnel, management and other support to aid recipients" (CIDCA, 2018: art. 2), e incorpora como parte de su gestión, que las Embajadas y Consulados chinos alrededor del mundo sean los encargados de entablar la comunicación, identificar las necesidades de manera conjunta con sus socios y así mismo, supervisar y ejecutar los proyectos de ayuda extranjera en terreno, ampliando de esta forma su presencia.

Para continuar el análisis alrededor de la estrategia de poder inteligente de China, a objeto de insertarse en los países del Sur global, se retoman como pauta de análisis, tres

de las cinco áreas propuestas por Armitage y Nye (2017) porque son las más representativas dentro de la cooperación Sur-Sur ejecutada por China (alianzas, asociaciones e instituciones; diplomacia cultural; tecnología e innovación), se excluye desarrollo global y se analiza de manera transversal a lo largo del texto, y también el componente de integración económica, porque da para una reflexión más extensa y distinta al marco de este análisis.

El objetivo de ello es entender la inserción de China en los países del Sur global, a través de la cooperación Sur-Sur mencionando algunos ejemplos que den cuenta de como el país ha venido ampliando su institucionalidad dentro de la nueva arquitectura de la cooperación al desarrollo a través de dinamizar las prácticas para el intercambio Sur-Sur, e impulsar ambiciosos proyectos de cooperación Sur-Sur en distintas regiones en desarrollo.

#### 3.1. Alianzas, asociaciones e instituciones

Dentro de esta línea es posible identificar dos tipos de iniciativas, por un lado, las que realiza el gobierno chino con organizaciones regionales de manera bilateral, y por el otro, las que realizan instituciones del gobierno a través de asociaciones, para participar en todos los escenarios de diálogo que desde el marco de las organizaciones internacionales se crean.

Como ejemplo del primero, están las alianzas, entre las que pueden mencionar a modo de ejemplo: el Foro de Cooperación China-África (FOCAC), que se creó en el año 2000 en Beijing, donde tuvo lugar el primer encuentro ministerial, al que le han seguido seis encuentros más<sup>10</sup>, con el objetivo de fortalecer la cooperación entre los países africanos que hacen parte del Foro, y así mismo, tener con un espacio para compartir ideas y "...mejorar la comprensión, ampliación del consenso, fortalecimiento de la amistad y promoción de la cooperación" (FOCAC, s.f.). También está el caso del Foro China-CELAC creado en 2015 y el cual será analizado en el siguiente apartado.

En cuanto a las asociaciones, la participación de China a través de diversos actores ha venido incrementando a lo largo de los últimos años. Sus iniciativas impulsan la construcción de espacios de concertación, diálogo e intercambio de ideas. Un ejemplo de

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Adís Abeba (Etiopia, 2003); Beijing (2006); Sharm el-Sheij (Egipto, 2009); Beijing (RPC, 2012); Johannesburgo (Sudáfrica, 2015); Beijing (RPC, 2018). Véase: https://www.focac.org/eng/

ello es el South-South Global Thinkers definido como "...una comunidad en la que las redes de grupos de expertos del Sur Global y el Norte se unen para entablar diálogos sobre políticas, compartir conocimientos, experiencias". (UNDP, 2018).

Esta es un iniciativa impulsada por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y la UNOSSC, que se materializó con el soporte técnico y financiero de China a través del *Centro de Finanzas para la Cooperación Sur-Sur*<sup>11</sup>, y también por la firma de abogados *Yingke*<sup>12</sup> y que reúne a seis redes globales, entre lo que destaca lo que se viene analizando en *Silk Road Think Tank Network* (SILKS), dentro de la que participan 47 centros de pensamiento que tiene como propósito explorar colaboraciones para desarrollar capacidades para promover acciones conjuntas involucradas en la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda (*Belt and Road Initiative*), sus áreas prioritarias de investigación son "…la coordinación de políticas y entorno legales para la cooperación *Sur-Sur e infraestructura básica e interconectividad*". (UNDP, 2018).

#### 3.2. Diplomacia pública

Como parte de esta diplomacia pública, hay un elemento que dentro de la idiosincrasia china se debe resaltar y es el elemento vinculado a sus tradiciones y cultura, lo que se conoce como la diplomacia cultural, que es apoyarse en la tradición cultural para dar una imagen positiva de los Estados (Hudson, 1997) entre otros aspectos, lo que se ha venido estudiando hace parte de sus estrategias de poder inteligente para lograr insertarse en los países del Sur. Para algunos autores, el creciente interés chino en los países del Sur global responde a que luego de la crisis financiera de 2008, los cooperantes tradicionales se fueron alejando de algunas zonas geográficas (Walz y Ramachandran, 2011), lo que facilitó los acercamientos diplomáticos del gobierno chino con un discurso de "cooperación gana-gana como núcleo" (Gobierno de China, 2016), lo que le ha permitido afianzar sus relaciones bilaterales hacia otras regiones.

Según el Global Diplomacy Index, al 2019 China es el país con el mayor número de puestos diplomáticos alrededor del mundo, con 276 embajadas y otras oficinas de representación alrededor del mundo, logrando superar por primera vez a Estados Unidos

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> "Es una organización internacional sin fines de lucro fundada en abril de 2014 en Hong Kong y desde 2017, ostenta estatus consultivo con ECOSOC de las Naciones Unidas". (FCSSC, 2015).

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Fundada en 2001 con sede en Beijing, "apoya a la Coalición Global para expandir la investigación y la producción de conocimiento en cooperación Sur-Sur con un enfoque especial en el entorno legal y la coordinación de políticas Sur-Sur y cooperación triangular". (UNDP, 2018).

(Lowy Institute, 2019). En América Latina (sin incluir los países del Caribe), China tiene 23 Embajadas, y en las que no, se trata de países que reconocen a Taiwán, como es el caso de Belice, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Paraguay.

Para priorizar sus relaciones con la región, en 2008 China presentó el "Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe", que si bien será analizado en el tercer apartado, sirve para evidenciar que hay un interés por desarrollar relaciones de amistad y cooperación, estableciendo diversas estrategias alrededor de cuatro áreas en torno a: asuntos políticos, económicos y comerciales, culturales y sociales y, por último un área encaminada a los asuntos relacionados con la paz, la seguridad y la justica. (Gobierno de China, 2008).

Otro ejemplo que puede mencionarse dentro de esta categoría, es la "diplomacia médica", dirigida a lograr diversos objetivos, que van desde la asignación de becas de estudio África Drew (2005), más dirigido al África que a América Latina y el Caribe. Según Kadetz la asistencia china al sector salud constituyó "más de una cuarta parte de la ayuda exterior de China a África", dirigida principalmente a cuatro áreas: 1. Promover tratamientos contra la malaria; 2. Intercambio de personal e información médica; 3. Mejora de las instalaciones médicas y capacitación a médicos y; 4. Apoyo técnico para el tratamiento y prevención del VIH/SIDA. (Kadetz, 2013: 152)

## 3.3. Tecnología e innovación

De acuerdo a Jorge Chediek, director de la UNOSSC (2017), la cooperación Sur-Sur se ha fortalecido en el marco del Sistema de Naciones Unidas, sus fondos y programas articulan en sus actividades líneas que privilegian este tipo de modalidad, y que adicionalmente apoyan la labor emprendida desde este organismo que sirve como centro para articular el diálogo y las iniciativas que en materia de cooperación Sur-Sur los Estados miembros desarrollen, su principal propósito es el de "replicar y adaptar las buenas prácticas del Sur". (UNOSSC, 2017: 2). No obstante, es una oficina con un gran mandato que cuenta con poco personal administrativo y cuya financiación, durante mucho tiempo dependió de la financiación voluntaria de los Estados, lo que hizo que su trabajo fuese de bajo perfil. El 2005 se aprobó mediante resolución de la Asamblea General la modificación de este tipo de aportes voluntarios y se creó el Fondo Fiduciario de las

Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (UNFSSC)<sup>13</sup>, desde entonces los países en desarrollo, en su mayoría de renta media y renta media alta, han movilizado mayores recursos para la implementación de proyectos y actividades conjuntas entre los países del Sur, que para 2016 logó promover 500 proyectos que fueron implementados en 127 países (UNOSSC, 2017).

A 2017, según el informe de UNOSSC el total de los aportes hechos por 43 Estados miembros, así como organizaciones financieras y regionales fue de USD\$28,5 millones de dólares, una suma bastante baja respecto a la inversión que se hace en otras áreas o en otras oficinas de las Naciones Unidas. Sin embargo, lo que se quiere destacar es que entre 2009 y 2017 el mayor aportante fue China que en total otorgó USD\$9,5, seguido de la República de Corea con \$6,2 y del G77 con USD\$1,14.

Así mismo, se destaca la activa participación de China en distintas instancias de la cooperación Sur-Sur como el Centro Financiero de la Cooperación Sur-Sur que se maneja desde el Consejo Económico y Social, del que también China participa de manera activa. En marzo de 2019 el gobierno chino presentó su informe "China's Contribution to South-South Cooperation: cases and implications", un ejercicio conjunto entre el gobierno y la academia por destacar algunos casos exitosos en materia de cooperación Sur-Sur implementados a través de la cooperación bilateral, regional y multilateral.

En el informe se recalca el trabajo que el gobierno de Beijing gestiona en materia de lucha contra la pobreza, en proyectos conjuntos con el Fondo Mundial de Alimentos, en materia de cooperación y comercio justo vía cooperación Sur-Sur con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN); en apoyo a mejorar infraestructura ferroviaria en Kenia, entre otros estudios que denomina "mini casos" para referenciar las practicas para promover energía hidroeléctrica en tres países africanos (Tanzania, Zambia, Nigeria). Sin embargo llama la atención, que no se destacan proyectos realizados en asociación con organismos regionales o con países latinoamericanos.

Por otro lado, uno de los grandes retos para la cooperación Sur-Sur en general, es la falta de sistematización lo que no ha permitido que los conocimientos adquiridos por parte de algunos países sean optimizados de la forma que se espera, en ese sentido, China

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> Este es un fondo creado inicialmente en 1995 pero su carácter era voluntario, por lo que mediante la resolución 60/212 de la Asamblea General de 2005, se instó a la UNOSSC a cambiar su nombre a Fondo de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur. "El Fondo es un marco jurídico, operacional y de gobernanza para hacer participar a los socios, aunar recursos e implementar conjuntamente la cooperación Sur-Sur". (UNOSSC, 2018).

apunta a mejorar los sistemas de automatización y registro de información. El informe sobre la cooperación Sur-Sur de China, indicado anteriormente se enmarcó en el lanzamiento de la nueva plataforma digital conocida como "South-South Galaxy" (United Nations Office for South South Cooperation - UNOSSC, 2019) una plataforma global para el intercambio de conocimientos y el fortalecimiento de asociaciones de distinta naturaleza, una iniciativa en la cual el financiamiento del gobierno chino fue el más representativo.

Adicionalmente, estas iniciativas se han acompañado de otro tipo de proyectos como el desarrollo en mayo de 2019 de la Cumbre para la inclusión financiera digital China – África 14, en la que también participó el sector privado, fundaciones filantrópicas en asociación con programas de Naciones Unidas. Todo lo anterior sirve a manera de ejemplo para ilustrar la forma en como China ha venido buscando fortalecer la cooperación Sur-Sur desde los organismos multilaterales por medio de alianzas multinivel y con la participación de diversos actores, a través de la vía del desarrollo tecnológico.

## IV. Relaciones sino-latinoamericanas en la cooperación al desarrollo

La cooperación Sur-Sur de China en el mundo data desde la década de los cincuenta, pero sus prácticas no contaban con el interés que hoy en día tienen por la amplitud de los proyectos en los que participa y financia. No obstante, un mayor interés político de China por América Latina se despierta a inicios del siglo XXI con las visitas presidenciales del entonces presidente Hu Jintao entre 2004 y 2009 (Shixue, 2015), que posteriormente se refuerzan tras la crisis financiera y económica de 2008, cuando se abren nuevas posibilidades para una inserción más activa en la región, debido en parte a la salida de donantes tradicionales de la región, y por tanto de la disminución de sus flujos de Ayuda Oficial al Desarrollo (Walz, 2019), cómo se evidencia en el siguiente gráfico.

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> "La cumbre reunió a más de 200 participantes de los servicios financieros digitales y las industrias de FinTech. Fue co-organizado por el Centro Financiero para la Cooperación Sur-Sur, Academia China de Inclusión Financiera (CAFI) y Fideicomiso Profundización del Sector Financiero (FDS Kenia), y contó con el apoyo de la Asociación Bancaria de China y la Fundación Bill y Melinda Gates". Véase: http://www.fc-ssc.org/es/media center/press releases detail/119

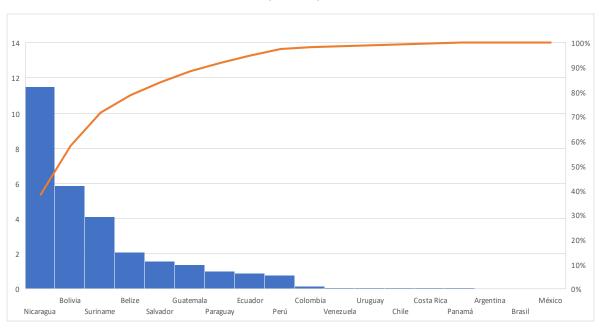


Gráfico 1. Ayuda Oficial al Desarrollo neta recibida (% INB) entre 2000 - 2017

Fuente: elaboración propia en base a datos del Banco Mundial (bancomundial.org)

Durante dicho periodo entre 2000 a 2017, se presenta la oportunidad de fortalecer un discurso basado en principios comunes para gestionar la cooperación Sur-Sur, para proyectar normas para el desarrollo del Sur priorizando sectores (consagrados posteriormente en el Libro Blanco del desarrollo pacífico de 2011, así como en el segundo documento sobre la política exterior de China hacia América Latina de 2016), así como el discurso y principios que guíen su comportamiento. (Mawdsley, 2011).

Las incursiones en el marco de la cooperación Sur –Sur del gobierno chino en la región de América Latina y el Caribe se dieron cuando empezó a buscar aproximaciones a través del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), del que hace parte en 2009 como miembro no prestatario<sup>15</sup>, y en 2014 adquirió su estatus como observador permanente dentro de la Organización de Estados Americanos (OEA). Estas acciones podrían describirse como aproximaciones políticas, que derivaron en acciones económicas como la firma de tratados de libre comercio con Chile (2005), Perú (2006) y Costa Rica (2008), que se siguieron de acercamientos con bloques regionales como MERCOSUR y la Comunidad Andina (Shixue, 2015).

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> "Aquellos que brindan apoyo financiero, ya sea en forma de capital integrado como en cuanto a las subscripciones de capital, y tienen representación de voto en la Asamblea de Gobernadores del Banco y el Directorio Ejecutivo, de acuerdo con sus aportes de capital". (BID, 2010).

Estos encuentros sirvieron de antesala para uno de sus acercamiento más representativo que es con CELAC, creada mediante la Declaración de Caracas en 2011<sup>16</sup>, como un mecanismo de integración intergubernamental para el diálogo político, es el único bloque de integración en la región en el cual participan los 33 países que conforman América Latina y el Caribe, lo que lo hace bastante atractivo para generar alianzas. Como parte de sus ejes fundacionales, está el reconocimiento a la diversidad cultural, así como el carácter multicultural y plurinacional que caracteriza a la región.

(...) "Todos los procesos de diálogo, intercambio y negociación política que se activen desde la CELAC deben realizarse tomando en cuenta los siguientes valores y principios comunes: respeto al Derecho Internacional, la solución pacífica de controversias, la prohibición del uso y de la amenaza del uso de la fuerza, el respeto a la autodeterminación, el respeto a la soberanía, el respeto a la integridad territorial, la no injerencia en los asuntos internos de cada país, la protección y promoción de todos los derechos humanos y de la democracia". (CELAC, 2011: 7. Art.4.).

El interés por señalar los principios que rigen el funcionamiento y las relaciones de amistad y cooperación de los miembros de CELAC es que comparten los mismos principios de la coexistencia pacífica china, y se complementan con los de la cooperación Sur-Sur, mencionados anteriormente. Por tanto, dado su amplio carácter participativo y el propósito de sus objetivos de concertar acuerdos en distintos campos, China los observó como una oportunidad para aproximarse a la región a través de este amplio foro de diálogo y concertación política en 2014, que se materializó un año después con el Foro China-CELAC.

Las relaciones del Foro China-CELAC se vinculan especialmente a los documentos de política exterior que el gobierno chino publique. El más representativo es el de 2008 que da los lineamientos sobre la política que el gobierno chino habría de seguir hacia la región, siendo su hoja de ruta en materia de política exterior y priorizando áreas generales de cooperación, pero también muy especialmente, se hace énfasis en la importancia de entablar un diálogo entre socios, como lo señala Shixue: "...In China's diplomatic vocabulary partnership is the Word to describe its close relations with other nations around the globe, (...) can have different modifiers". Shixue (2015: 139).

Dicha relación se fortalece en 2012, cuando el presidente Xi Jinping visita Brasilia y presenta una nueva hoja de ruta conocida como "1+3+6", que se traduce en 1 plan, 3

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> Véase: Declaración de Caracas. (2011). Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). En: http://www.fao.org/3/a-bl905s.pdf

instrumentos (comercio, inversión, cooperación financiera) y 6 áreas o ejes alrededor de los cuales priorizar la cooperación (agroindustria, recursos naturales, manufacturas, tecnologías, energía e infraestructura).

No obstante, la implementación de las estrategias, son complejas al momento de su implementación por la inestabilidad política y social de la región. Los intereses de China siguen estando enfocados hacia sectores como agricultura, energía, manufactura, infraestructura, tecnología e innovación científica, y por último información, por tanto ¿qué requiere América Latina para lograr desarrollar un poder inteligente hacia China?, por un lado "...promover el comercio de productos especializados, bienes con ventajas competitivas o de alto valor añadido, así como productos intensivos en tecnología" (Rampinini y Fagaburu, 2018: 156), y el por el otro, "...promover la cooperación monetaria a partir del Fondo de Cooperación China-América Latina, con préstamos en condiciones favorables, seguros y leasing financiero; como también promover vías diferentes de mecanismos de articulación comercial para la firma de más acuerdos comerciales". (Ibídem).

### V. Conclusiones

Uno de los fenómenos que en el marco de las Relaciones Internacionales más se estudia sobre China, es su transformación política derivada de su evidente ascenso económico, algo que se le atribuye a su apertura económica, pero también a las estrategias que en materia de política exterior ha formulado e implementado a lo largo de las últimas décadas. No obstante, siguen existiendo enormes desafíos para las investigaciones académicas para una mayor profundicen sobre su actuación, y en el caso puntual que aborda este artículo, sobre su inserción en el Sur global a través de un amplio número de estrategias, tal como se evidenció a lo largo del texto.

Para concluir, son relevantes algunas reflexiones de Harris (2015), quien incorpora en su investigación la percepción de que el ascenso de China genera para algunos países del Sur, una visión que da cuenta de los cambios que su inserción ha tenido en el Sur global y específicamente en América Latina. La *sinofobia*, es el concepto que utiliza este autor para explicar el miedo e incertidumbre que genera la llegada de China a la región, bien sea por el desconocimiento sobre su cultura o por una sensación creada a partir del resultado de la influencia de artículos en medios de prensa o académicos que hacen

énfasis en el: "...creciente apetito de China por los recursos primarios de la región como petróleo, mineral de hierro, cobre y soya". (Harris, 2015: 160)

Para demostrarlo, Harris hace una amplia revisión de artículos de distinta naturaleza que muestran a China como una "amenaza". En esa línea, Amado (2010: 39) define a China a partir de un "pragmatismo asertivo", es decir como un actor que se muestra cooperativo o como un socio, que justifica su presencia en conceptos como los de la coexistencia pacífica para transmitir una imagen y un "desarrollo pacífico" (*lbídem.*). Sin embargo, desde mi perspectiva, lo que el gobierno de China busca, es alcanzar dos objetivos, uno de tipo geográfico de asegurarse recursos energéticos, por lo cual, según la tesis de Amado invierte mayores recursos en zonas geográficas marginadas y segundo, de tipo político para evitar el reconocimiento de Taiwán, por lo que su influencia es cada vez más visible en los países del Sur a través de una especie de "multilateralismo lucrativo", una posición que refleja parte de la *sinofobia* planteada por Harris.

A lo largo de este artículo se analizó como China ha venido articulando la cooperación Sur-Sur con miras a implementar un poder inteligente, una estrategia que a caracterizado la política exterior china, definida por el ex Presidente Hu Jintao (2015) durante su discurso ante el diecisieteavo Congreso del Partido Comunista de China,

(...) "La República Popular China, necesita aumentar su poder blando, porque si su poder duro aumenta, es probable que asuste a sus vecinos, pero si aumenta su poder blando al mismo tiempo, es menos probable que forme coaliciones en su contra. En ese sentido, el objetivo es una política de poder inteligente". (Hu Jintao, 2015).

Por tanto se muestra como alrededor de la cooperación Sur-Sur impulsada por China, hay un discurso que le ha permitido ir consolidándose dentro de un régimen simbólico, que siguiendo la caracterización propuesta por Mawdsley (2015) se evidencia a través de la existencia de una afirmación de una identidad compartida de ser un país en desarrollo, con un alto grado de experticia en campos específicos de su interés para encaminarse al desarrollo socio económico para el 2049, por medio del fortalecimiento de capacidades locales que posteriormente lleva a otras regiones. Finalmente en sus discursos y documentos oficiales, China muestra su rechazo a las relaciones donante-receptor, para denominarse como un socio al desarrollo y hacia "una cooperación gana-gana como núcleo" (Gobierno de China, 2016: 1). Este es el eje basal de su cooperación Sur-Sur con América Latina y el Caribe, la que se encuentra en construcción bajo los principios de la coexistencia pacífica.

## VI. Bibliografía

- Amados, C. (2010). A china e a Cooperação Sul-Sul. *Relações Internacionais*, 26, 039-046.
- Armitage, R. y Nye, J. (2007). *A Smarter, more Secure America*. Washington, D.C.: Commission on Smart Power. [CSIS]. En: <a href="https://carnegieendowment.org/files/csissmartpowerreport.pdf">https://carnegieendowment.org/files/csissmartpowerreport.pdf</a> (Consultado 20.11.2019)
- Aróstica, P. (2018). Los BRICS y el Nuevo Banco de Desarrollo (NBD): Perspectivas para América Latina. En: <a href="http://chinayamericalatina.com/los-brics-y-el-nuevo-banco-dedesarrollo-nbd-perspectivas-para-america-latina/">http://chinayamericalatina.com/los-brics-y-el-nuevo-banco-dedesarrollo-nbd-perspectivas-para-america-latina/</a> (Consultado 20.11.2019)
- Asamblea General. (2009). Documento final de Nairobi de la Conferencia de Nairobi de Alto Nivel. A/RES/64/222. En: <a href="https://www.unsouthsouth.org/nuestro-trabajo/apoyo-intergubernamental-y-a-las-politicas/comite-de-alto-nivel-sobre-la-cooperacion-sur-sur/19a-sesion/?lang=es">https://www.unsouthsouth.org/nuestro-trabajo/apoyo-intergubernamental-y-a-las-politicas/comite-de-alto-nivel-sobre-la-cooperacion-sur-sur/19a-sesion/?lang=es</a> (Consultado 20.11.2019)
- Banco Interamericano de Desarrollo [BID]. (2010). *Asamblea del BID, ¿quiénes lo integran?*. En: <a href="http://bid.sietemedia.com.mx/es/asamblea/quienes-lo-integran.html">http://bid.sietemedia.com.mx/es/asamblea/quienes-lo-integran.html</a> (Consultado 20.11.2019)
- Centro Financiero para la Cooperación Sur-Sur [FCSSC]. (2015). *Nuestra misión*. Hong Kong. En: <a href="http://www.fc-ssc.org/es/about\_us/our\_mission">http://www.fc-ssc.org/es/about\_us/our\_mission</a> (Consultado 20.11.2019)
- China's Agency for Development and International Cooperation [CIDCA]. (2018). *Measures for the Administration of Foreign Aid.* En: <a href="http://china-aid-blog.com/2018/11/20/cidca-issues-measures-for-the-administration-of-foreign-aid-draft/">http://china-aid-blog.com/2018/11/20/cidca-issues-measures-for-the-administration-of-foreign-aid-draft/</a> (Consultado 25.11.2019)
- China. (2011). China's Peaceful Development. En: <a href="http://english.www.gov.cn/archive/white\_paper/2014/09/09/content\_2814749862846">http://english.www.gov.cn/archive/white\_paper/2014/09/09/content\_2814749862846</a> 46.htm (Consultado 20.11.2019)
- Domínguez, R. (2018). China y la construcción de un régimen internacional de Cooperación Sur-Sur. *Revista Carta Internacional*, *13*(1), 38–72. En: <a href="https://doi.org/10.21530/ci.v13n1.2018.737">https://doi.org/10.21530/ci.v13n1.2018.737</a> (Consultado 25.11.2019)
- Gerda, A., Fuchs, A. y Müller, A. (2017). *BRICS and Foreign Aid* (AIDDATA Working Paper N° 43). En: <a href="http://docs.aiddata.org/ad4/pdfs/wps43\_brics\_and\_foreign\_aid.pdf">http://docs.aiddata.org/ad4/pdfs/wps43\_brics\_and\_foreign\_aid.pdf</a> (Consultado 25.11.2019)
- Gobierno de la República Popular China. (2008). *Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe*. En:

  <a href="https://www.usfq.edu.ec/sobre\_la\_usfq/servicios/instituto\_confucio/Documents/libro\_blanco\_chino.pdf">https://www.usfq.edu.ec/sobre\_la\_usfq/servicios/instituto\_confucio/Documents/libro\_blanco\_chino.pdf</a> (Consultado 28.11.2019)
- ----- (2016). Texto integro del Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe. En: <a href="https://www.prensa.com/locales/PoliticadeChinahaciaAmericaLatinayelCaribe2016\_L\_PRFIL20181016\_0001.pdf">https://www.prensa.com/locales/PoliticadeChinahaciaAmericaLatinayelCaribe2016\_L\_PRFIL20181016\_0001.pdf</a> (Consultado 28.11.2019)

European Union. (2012). The Role of Brics in the Developing World. Policy Department,
Bruselas.
En:
<a href="https://www.ab.gov.tr/files/ardb/evt/1\_avrupa\_birligi/1\_9\_politikalar/1\_9\_8\_dis\_politik">https://www.ab.gov.tr/files/ardb/evt/1\_avrupa\_birligi/1\_9\_politikalar/1\_9\_8\_dis\_politik</a>

a/The role of BRICS in the developing world.pdf (Consultado 25.11.2019)

- Fan, S. (s.f.). Smart Power and China. En: <a href="http://www.waseda.jp/gsaps/eaui/research\_program/pdf/PPT/7.%20Assoc.%20Dean.">http://www.waseda.jp/gsaps/eaui/research\_program/pdf/PPT/7.%20Assoc.%20Dean.</a> <a href="mailto:%20FAN,%20Shiming\_Smart%20power%20and%20China.pdf">%20FAN,%20Shiming\_Smart%20power%20and%20China.pdf</a> (Consultado 25.11.2019)
- Harris, R. L. (2015). China's Relations with the Latin American and Carribean Countries: A Peaceful Panda Bear instead of a Roaring Dragon. *Latin American Perspectives*, 42, (6), 153-190.
- Holsti, J. (1970). National Role Conceptions in the Study of Foreign Policy. *International Studies Quarterly*, 14 (3), 233-309.
- Hudson, V. (1997). Culture and foreign policy. New York: Lynne Rienner Pub.
- Jinnah, S. (2017). Makers, takers, shakers, shapers: Emerging economies and normative engagement in climate governance. Global Governance, 23(2), 285–306. En: <a href="https://doi.org/10.5555/1075-2846.23.2.285">https://doi.org/10.5555/1075-2846.23.2.285</a> (Consultado 20.11.2019)
- Kadetz, P. "Unpacking Sino-African Health Diplomacy: Problematizing a Hegemonic Construction" St Antony's International Review 8, no. 2 (2013): 149-172. En: https://www.researchgate.net/publication/237086719\_Unpacking\_Sino-African\_Health\_Diplomacy\_Problematizing\_a\_Hegemonic\_Construction (Consultado 20.11.2019)
- Milani, C. (2018). Solidaridade e interesse. Motivações e estratégias na cooperação internacional para o desenvolvimento. Curitiba\_Appris.
- Nye, Joseph. (2003). *La paradoja del poder norteamericano* [traducido al español de The Paradox of American Power]. Bogotá: Santillana.
- Palmer, G., Wohlander, S. y Morgan, C. (2002). *Give or Take: Foreign Aid and Foreign Policy Substitutability*. Journal of Peace Reseach, 39 (1), 5 -26.
- Rampinini, A., & Fagaburu, D. (2018). El rol de la cooperación Sur-Sur china hacia América Latina y el Caribe dentro de la nueva geopolítica mundial. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, (43), 153–161. En: https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6775154 (Consultado 20.11.2019)
- Secretaria General Iberoamericana [Segib]. (2018). *Una década de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica*. Madrid. En: https://www.google.com/search?client=safari&rls=en&q=Una+d%C3%A9cada+de+Cooperaci%C3%B3n+Sur-Sur+en+Iberoam%C3%A9rica&ie=UTF-8&oe=UTF-8 (Consultado 20.11.2019)
- Thompson, Drew. (2005). China's soft power in Africa: From the Beijing Consensus to Health Diplomacy. *China Brief*, 5 (21), 1-14.
- Walz, J., & Ramachandrane, V. (2011). Brave New World. A Literature Review of Emerging Donors and the Changing Nature of Foreign Assistance (No. 272). Washington, DC. En: <a href="https://www.cgdev.org/sites/default/files/1425691\_file\_Walz\_Ramachandran\_Brave\_New World\_FINAL.pdf">https://www.cgdev.org/sites/default/files/1425691\_file\_Walz\_Ramachandran\_Brave\_New World\_FINAL.pdf</a> (Consultado 25.11.2019)

- Lowy Institute. (2019). *Global Diplomacy Index. 2019, Country Ranking*. Sidney. En: <a href="https://globaldiplomacyindex.lowyinstitute.org/country\_rank.html">https://globaldiplomacyindex.lowyinstitute.org/country\_rank.html</a> (Consultado 27.11.2019)
- Marcella, G. (2012). China's Military Activity in Latin America. En *Americas Quartely*. En: <a href="https://www.americasquarterly.org/Marcella">https://www.americasquarterly.org/Marcella</a> (Consultado 27.11.2019)
- Mawdsley, E. (2011). The changing geographies of foreign aid and development cooperation. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 37(2), 256–272.
- Mawdsley, E. (2015). Development geography I: Cooperation, competition and convergence between `North' and `South'. *Progress in Human Geography*, 1-10.
- Nixon, A. (2016). China's Growing Arms Sales to Latin America. *The Diplomat*. En: <a href="https://thediplomat.com/2016/08/chinas-growing-arms-sales-to-latin-america/">https://thediplomat.com/2016/08/chinas-growing-arms-sales-to-latin-america/</a> (Consultado 20.11.2019)
- O'Keefe, J. (2007). *Aid-From consensus to competition?*, Session VI: Global Impact: Philantrhopy Changing Development. En: <a href="https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2012/04/2007okeefe.pdf">https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2012/04/2007okeefe.pdf</a> (Consultado 20.11.2019)
- Raya, K. (2015). The Chinese Smart Power Strategy. *Harvard Politics Review*. En: <a href="https://harvardpolitics.com/world/chinese-smart-power-strategy/">https://harvardpolitics.com/world/chinese-smart-power-strategy/</a> (Consultado 20.11.2019)
- Reus-Smit, C. (2009). Constructivism. En: Burchill, S., Linklater, A., Devetak, R., et. al., *Theories of International Relations* (pp. 212-236). New York: Palgrave Macmillan.
- Six, C. (2009). The rise of postcolonial states as donors: A challenge to the development paradigm? *Third World Quarterly*, 30(6), 1103–1121.
- The Financial Times. (29 de septiembre de 2019). China's long march to national rejuvenation. *The Editorial Board*. En: <a href="https://www.ft.com/content/d45119de-e11f-11e9-b112-9624ec9edc59">https://www.ft.com/content/d45119de-e11f-11e9-b112-9624ec9edc59</a> (Consultado 20.11.2019)
- Shixue, J. (2015). China's New Leadership and the New Development of China-Latin America Relations. *China Quarterly of International Strategic Studies*, 1, (1), 133-153.
- United Nations Office for South-South Cooperation [UNOSSC]. (2017). *United Nations fund for South-South Cooperation*. En: <a href="https://www.unsouthsouth.org/partner-with-us/un-fund-for-ssc/">https://www.unsouthsouth.org/partner-with-us/un-fund-for-ssc/</a> (Consultado 27.11.2019).
- United Nations Office for South South Cooperation [UNOSSC]. (2019). *South-South Galaxy*. En: http://www.southsouth-galaxy.org/home-page/ (Consultado 25.11.2019)
- United Nations Development Program (UNDP). (2018). South-South Global Thinkers. En: <a href="https://www.ssc-globalthinkers.org/sites/default/files/2018-02/UNDP\_South-South-Global%20Thinkers%20Brochure.pdf">https://www.ssc-globalthinkers.org/sites/default/files/2018-02/UNDP\_South-South-Global%20Thinkers%20Brochure.pdf</a> (Consultado 20.11.2019).
- Vadell, J. (2019). China in Latin America. South-South Cooperation with Chinese Characteristics. *Latin America Perspectives*, 46 (2), 107-125.
- Villamizar, F. (2012). Smart Power y la Política Exterior de la República Popular de China hacia América Latina y el Caribe. *Revista Enfoques*, X (17), 33-51.
- Xi Jinping. (18 de octubre de 2017). Full text of Xi Jinping's report at 19th CPC National Congress. [Discurso]. China Daily. En: <a href="https://www.chinadaily.com.cn/china/19thcpcnationalcongress/2017-11/04/content\_34115212.htm">https://www.chinadaily.com.cn/china/19thcpcnationalcongress/2017-11/04/content\_34115212.htm</a> (Consultado 22.11.2019).

Xiaoyun, L. (2019). "Introduction". En: Finance Center for South – South Cooperation [FCSSC]. China Institute for South-South Cooperation Agriculture [CISSCA]. China's Agency for Development and International Cooperation [CIDCA], China's Contribution to South South Cooperation Cooperation and Implications 4.11 Politics
Contribution to South-South Cooperation. Cases and Implications, 1-11. Beijing.